Hay diversas opiniones, unos piensan que la lucha en España fue **un enfrentamiento entre el fascismo y la democracia liberal**. Otros han visto **una lucha entre fascismo, democracia y comunismo**. Incluso se la ha considerado como **prólogo de la Segunda Guerra Mundial**. La Guerra Civil no se puede desligar del contexto de una Europa sumida en la crisis económica de los años treinta ni de la crisis de las democracias occidentales y del ascenso del fascismo.

Otras teorías ven la Guerra Civil **como un enfrentamiento entre españoles y una lucha de clases**. Una lucha entre los grupos dominantes de la España de la Restauración, apoyados en el ejército, y los grupos de obreros y burgueses que querían continuar con un sistema político democrático y un orden social progresista. El golpe de estado de las derechas con el ejército y con el apoyo de la iglesia católica significaba que las reformas que se intentaron llevar a cabo durante la República encontraron una gran resistencia. Estas reformas eran absolutamente justas y necesarias para la modernización de la sociedad española, pero las clases privilegiadas vieron en ellas la llegada de la revolución y optaron por el abandono de la vía legal y parlamentaria decantándose por el golpe de estado.

El **alzamiento militar se intentó justificar** con el argumento de que **la República del Frente Popular estaba preparando una revolución comunista** dirigida por los sindicatos, que eliminaría la propiedad privada y el Estado existente para imponer el “soviet” al estilo ruso. Pero en la primavera de 1936 no había una revolución en marcha, si que había un desorden muy grande (huelgas, atentados, ocupación de tierras, actuación de bandas, enfrentamientos políticos) provocado tanto por las derechas como por las izquierdas.